

DATOS DEL ASPIRANTE	CALIFICACIÓN
Apellidos: _____	APTO <input type="checkbox"/>
Nombre: _____ DNI: _____	NO APTO <input type="checkbox"/>
I.E.S. _____	

PRUEBAS DE ACCESO A CICLOS FORMATIVOS DE GRADO SUPERIOR
Convocatoria de 22 de junio de 2006 (Orden de 2 de febrero de 2006, BOA de 17/02/2006)

PARTE GENERAL: LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA

TEXTO

Quizá desde el comienzo de los tiempos, desde que un Caín troglodítico se armó con una quijada de burro para abrirle la cabeza a su hermano, la violencia le ha producido una rara **fascinación** al hombre. Es absurdo, es estúpido, pero es así. No sé si el origen de esa fascinación **atávica** habría que buscarlo en la excesiva testosterona en sangre o en alguna ramificación desviada o más bien desvariada del cerebro. Los cráneos privilegiados de la ciencia harían bien volcando todos sus esfuerzos en la búsqueda del origen de esa fascinación que está muy lejos todavía de mostrar siquiera síntomas de apagamiento. Así, tal vez llegue un día (perdón por soñar despierto) en que podamos extirparla de nuestras cabezas y vivir todos en paz de una vez y para siempre.

En las salas de armas de la Wallace Collection, esa londinense colección de maravillas, cualquiera puede ver por sí mismo hasta qué punto el hombre ha hecho de la guerra una estética, con el propósito de **alimentar** la llama de su fascinación por los instrumentos de muerte. Sí, son instrumentos de muerte, pero también son obras de arte, y como ambas cosas fueron concebidas. Aunque no es necesario desplazarse hasta Londres para comprobar cómo la violencia es elevada a categoría artística. Basta con ver una película cualquiera de Peckinpah o de Tarantino, en la que del **simulacro** de la muerte se hace un espectáculo, preciosistamente sangriento.

La violencia no sólo se ha instalado en nuestras vidas por el camino del arte. También lo ha hecho siguiendo otros **derroteros**, como el del deporte. De la caza, que los hay que la consideran deporte, y de la tauromaquia, que los hay que la llaman arte, mejor no hablar. Porque en ambas la muerte no es accidental, como entiendo que pueda serlo en el boxeo, sino que es el fin que se persigue.

La violencia, explícita e implícitamente, nos ha acompañado siempre, como una especie de mala sombra a la que algunos cínicos iluminados le han atribuido los mayores prodigios – artísticos y científicos- de la humanidad. En efecto, estoy pensando en el Harry Lime de Orson Welles, y en su tan traída y llevada frase: “En Italia, durante treinta años de dominación de los Borgia, no hubo más que terror, guerras y matanzas, pero surgieron Miguel Ángel, Leonardo da Vinci y el Renacimiento. En Suiza, por el contrario, tuvieron quinientos años de amor, democracia y paz. ¿Y cuál fue el resultado? El reloj de cuco”. Solamente un cínico puede creer que el terror produce avances de cualquier clase, como sólo un pánfilo puede pensar que la miseria agudiza otro instinto que no sea el de supervivencia. Pero de cínicos y de pánfilos está el mundo lleno.

No tiene uno muy claro cuáles han sido los logros de la humanidad, pero sí cuáles han sido sus fracasos. Y el de la pervivencia de la violencia, y su normalización por parte de unas sociedades que se pretenden irreprochablemente democráticas e intachablemente pacíficas, es sin duda uno de ellos. El más clamoroso tal vez.

CUESTIONES

1. Establezca el tema del texto. Haga un breve resumen de su contenido (aproximadamente en unas seis líneas).
2. Explique la variación de los tiempos verbales en el texto, teniendo en cuenta para su explicación la tipología del mismo: ¿En qué fragmentos predomina la perspectiva de presente y en cuáles predomina la de pasado?, ¿a qué se debe? ¿Cómo se expresa el futuro?.
3. ¿Predomina en el texto un punto de vista objetivo o subjetivo? Demuéstrelo mediante el comentario de los elementos lingüísticos presentes en el texto.
4. El autor transmite su opinión sobre la violencia. ¿Le parecen convincentes y adecuados los argumentos y ejemplos utilizados? Coméntelos y aporte su propia argumentación personal sobre el tema.
5. Defina las siguientes palabras del texto (señaladas en negrita en el mismo): **fascinación, atávica, alimentar, simulacro, derroteros**. No utilice sinónimos y recuerde que lo definido no debe volver a repetirse en la definición.

CRITERIOS DE EVALUACIÓN Y CALIFICACIÓN

La puntuación máxima del ejercicio será de 10 puntos, con una puntuación máxima parcial de 2 puntos para cada una de las cuestiones.

En cada una de las cuestiones se valorará la corrección y propiedad de la expresión escrita.

Además de los conocimientos de lengua castellana, se pretende evaluar la capacidad de reflexionar sobre los usos lingüísticos, la de interpretar un texto y la de argumentar sobre las ideas propias y las ajenas.